
MATERIAL PARA LA CELEBRACION

FORMULARIOS PARA LA ORACION UNIVERSAL DURANTE EL TIEMPO DE NAVIDAD

P. FARNES

Lunes

Oremos, hermanos, a Cristo nuestro Dios, que ha aparecido en el mundo y ha querido convivir entre los hombres:

1. Para que el Hijo de Dios, que al entrar en el mundo inauguró la etapa definitiva de la historia, conceda a todos los fieles vivir la vida nueva iniciada en su nacimiento, roguemos al Señor.
2. Para que el Rey de cielo y tierra, que quiso que en su nacimiento los ángeles anunciaran la paz a los hombres, conceda paz abundante a nuestros días, roguemos al Señor.
3. Para que Cristo el Señor, luz que al venir al mundo ilumina a todo hombre, alumbre a quienes aún le desconocen y los ilumine con el resplandor del evangelio, roguemos al Señor.
4. Para que el Hijo de Dios, que con su nacimiento nos abrió el camino de su reino, admita en la gloria a nuestros familiares y amigos que otros años celebraron con nosotros estas fiestas, roguemos al Señor.

Señor y Redentor nuestro,
que quisiste que tu Hijo,
al participar de nuestra naturaleza
se convirtiera en primacía de una humanidad nueva;
escucha nuestra oración

y haz que, renovada nuestra vida,
participemos de la santidad de aquel
que ha querido tener parte en nuestra humanidad.
El que vive y reina por los siglos de los siglos.

Martes

Invoquemos, hermanos, a Cristo, el Hijo del Dios vivo, que por su nacimiento nos ha manifestado la misericordia de Dios Padre, y pidámosle por las necesidades de los hombres:

1. Para que el Hijo de Dios, que se ha hecho hombre para ser el buen pastor de la Iglesia, conceda al Papa N., a nuestro Obispo N. y a todos los Obispos, presbíteros y diáconos apacentar con celo las comunidades que tienen encomendadas, roguemos al Señor.
2. Para que el Rey del cielo, que por sus ángeles anunció la paz a los hombres, aleje de las naciones los horrores de la guerra, roguemos al Señor.
3. Para que Cristo, que quiso asumir las debilidades humanas, sea fuerza para los débiles, consuelo para los tristes y solaz para los que se sienten solos, roguemos al Señor.
4. Para que el Hijo de Dios, que descendió al mundo para que los hombres pudieran subir al cielo, admita en su gloria a nuestros familiares, amigos y bienhechores difuntos, roguemos al Señor.

Escucha, Señor, la oración de tu pueblo
y atiende benignamente sus deseos;
que quienes, al recordar el nacimiento de tu Hijo,
nos alegramos por el inicio de nuestra salvación,
veamos renovada nuestra dignidad de hijos tuyos.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Miércoles

Levantemos, hermanos, nuestros ojos al Señor que ha enviado a su Hijo al mundo y con él quiere darnos todos los bienes:

1. Para que la Iglesia, iluminada por el nacimiento de Cristo, goce de paz abundante y sea para el mundo signo del amor de Dios a los hombres, roguemos al Señor.
2. Para que el pueblo de Israel, cuyo padre Abraham saltó de alegría por el día

de Cristo y cuyos profetas anunciaron su venida, alcance la salvación que les fue anunciada, roguemos al Señor.

3. Para que los que en estos días de Navidad se sienten solos o tristes hallen consuelo en la contemplación de la pobreza de Cristo, roguemos al Señor.
4. Para que todos nosotros, alegres por el nacimiento de Cristo, sintamos la urgencia de anunciar el Evangelio a nuestros hermanos, roguemos al Señor.

Eterno Creador del universo,
que, al nacer como hombre,
has querido ser nuestro salvador;
escucha la oración de tu Iglesia
y concédenos con abundancia
los bienes que te hemos pedido con fe.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Jueves

Oremos, hermanos, al Padre, por medio de Jesucristo, su Hijo, que siendo rico se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza:

1. Por la Santa Iglesia de Dios: para que llena de gozo, celebre la presencia de Dios en medio de los hombres, roguemos al Señor.
2. Por los hombres de todas las religiones: para que lleguen a conocer a Cristo y encuentren en él la plenitud de aquella verdad que desean, roguemos al Señor.
3. Por los que en estos días de Navidad están lejos de sus hogares: para que sientan el consuelo de saberse hijos de la gran familia de Dios, roguemos al Señor.
4. Por los que estamos aquí reunidos: para que al celebrar el nacimiento de Cristo, renazcamos a una vida nueva de justicia y santidad, roguemos al Señor.

Escucha, Dios todopoderoso,
las oraciones de tu pueblo
y haz que el Redentor del mundo,
con los dones de su venida,
sacie la sed de quienes lo suplican.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Viernes

Oremos, hermanos, a Dios Padre que en el nacimiento de su Hijo ha manifestado su amor a los hombres y, confiados, presentémosle nuestras plegarias:

1. Para que el Señor, que ha querido que su Hijo compartiera la vida de familia en el hogar de José y de María, conserve en su paz a las familias cristianas, roguemos al Señor.
2. Para que todos los hombres, de un confín al otro de la tierra, contemplen la salvación que Cristo nos ha aportado, roguemos al Señor.
3. Para que el Señor dé fortaleza a los débiles, fuerza a los que están tentados y protección a los que se encuentran en peligro, roguemos al Señor.
4. Para que todos nosotros podamos un día participar de la vida eterna de Cristo que ha querido compartir nuestra vida temporal, roguemos al Señor.

Señor Dios, rico en misericordia y amor,
escucha nuestras oraciones
y haz que los que celebramos con alegría
el nacimiento de tu Hijo
nos veamos libres de todo mal
y obtengamos los bienes que te hemos pedido.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Sábado

Oremos a Dios que envió a su Hijo al mundo para que por medio de él todos tengan vida y la tengan en abundancia:

1. Para que los pastores de la Iglesia conserven y mediten en su corazón, como María, lo que han oído del Hijo de Dios hecho hombre y lo anuncien con celo a sus hermanos, roguemos al Señor.
2. Para que los que gobiernan las naciones no aparten nunca a sus súbditos del camino que conduce a Cristo, roguemos al Señor.
3. Para que llegue a la presencia del Señor el gemido de los que sufren y con su brazo poderoso los salve, roguemos al Señor.
4. Para que el Hijo de Dios, que ha querido participar de nuestro tiempo, a nosotros nos conceda participar de su eternidad, roguemos al Señor.

Acoge, Señor, nuestras súplicas
y, por intercesión de Santa María Virgen
que llevó en sus entrañas a tu Hijo,
concédenos los bienes que te hemos pedido.
Por Jesucristo nuestro Señor.